

LAS DIVERSAS REPRESENTACIONES DE CERBERO EN LA LITERATURA GRIEGA ARCAICA Y CLÁSICA

Pablo Federico Arias

Universidad Nacional de Cuyo
friedrich.arias@gmail.com

Resumen

La finalidad de este artículo es dar cuenta de las sucesivas evoluciones que presenta el mítico perro Cerbero, guardián de las puertas del Hades, a lo largo de la literatura griega arcaica y clásica. También se toma en consideración las características propias del género en el que es volcado, dado que afecta la forma en que es presentado y a sus peculiaridades.

El análisis pormenorizado de los rasgos se desarrolla abordando los fragmentos seleccionados por orden cronológico, tomando en consideración los diferentes períodos y géneros de la literatura griega. El corpus resultante incluye textos pertenecientes a la épica, lírica, tragedia, comedia, historiografía, oratoria y filosofía.

Palabras clave: animales míticos - Cerbero - Heracles - Hades.

Abstract

This paper considers the evolution of the myth of Cerberus, the guardian of the gates of Hades' realm. Traces of the mythical dog can be found in various testimonies throughout the Archaic and Classical Greek literature. The article also takes into consideration the relationship between the literary genre and the aspects of the myth which are emphasized in each case. In order to follow this development, the paper offers a chronological analysis of selected texts from epic, lyric, tragedy, comedy, historiography, oratory and philosophy.

Keywords: mythical animals - Cerberus - Heracles - Hades.

1. Introducción

Entre las creencias de una cultura son de especial interés aquellas que se relacionan con todo lo concerniente a lo que ocurre más allá de la muerte y con el lugar hacia donde se cree que van los muertos. En el caso de la cosmovisión griega, son diversas y muy valiosas las concepciones sobre lo que experimentan

las almas cuando se separan del cuerpo, la configuración espacial y simbólica del más allá, sus habitantes y sus dioses, su geografía y los umbrales que separan el mundo de los vivos y de los muertos. En este trabajo, investigaremos sobre uno de los seres más emblemáticos del mundo de los muertos, el mítico perro Cerbero, único guardián encargado de custodiar la entrada al Hades y de impedir el regreso de las almas al mundo de los vivos. Nos centraremos en registrar y analizar las transformaciones del aspecto de Cerbero a lo largo de la literatura griega arcaica y clásica.

Consideramos pertinente ahondar en el aspecto de Cerbero por su interés intrínseco, al ser una figura muy presente en la Antigüedad y porque no son muchos los trabajos que se han dedicado al perro mítico, aparte de artículos enciclopédicos de gran valor, pero con la deficiencia de su brevedad o su antigüedad. Podemos mencionar los artículos sobre Cerbero de Immisch (1890-1894), Eitrem (1921), Woodford y Spier (1981-97) y Walser (1999). También nos fue de gran utilidad Brommer (1953) y Woodford y Spier (1981-97) para comprender la divergencia de las representaciones del perro infernal en las fuentes literarias e iconográficas.

El punto de partida para la recopilación del material consistió en la selección de todos los textos de las épocas arcaica y clásica que se refieren a Cerbero y el análisis pormenorizado de cada uno de ellos. Buscamos la presencia del mítico animal en textos que trataban de los trabajos de Heracles o que describían alguna escena del otro mundo. En los comentarios de diferentes obras también hemos encontrado pasajes paralelos en los que se alude a Cerbero. Finalmente, el material seleccionado consta de treinta y cuatro pasajes constituidos que pertenecen a los siguientes géneros literarios: épica, lírica, tragedia, comedia, historiografía, oratoria y filosofía.

El trabajo se ha desarrollado estableciendo y analizando los textos por orden cronológico, tomando en consideración los diferentes períodos y géneros de la literatura griega. Es importante atender a las características del género porque este determina cómo es presentado Cerbero y qué rasgos se destacan. También se han analizado las relaciones de este con otros personajes míticos, y en especial sus paralelismos con otras figuras monstruosas con las que a menudo está emparentado, como Equidna, Tifón u Orto, puesto que el cotejo de rasgos permite conocer mejor sobre su naturaleza.

2. Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica

2.1. Épica (siglos VII – VI a.C.)

2.1.1. Homero

Las primeras referencias de las que tenemos testimonio acerca de Cerbero son antiguas, ya que aparece mencionado tanto en la *Ilíada* como en la *Odisea*. No obstante, Homero no se refiere a él por medio de su nombre, sino que lo hace por medio de la expresión “perro de Hades”.

En el siguiente pasaje de la *Ilíada*, Atenea le refiere a Hera su descontento porque, a pesar de haber ayudado numerosas veces a Heracles, Zeus ignora los deseos de la diosa.

“Sin embargo, mi padre está enceguecido en su mala mente,
terrible, siempre malvado, represor de mi voluntad.
No se acuerda de esto, de que muchísimas veces a su hijo,
agobiado por los trabajos de Euristeo, salvé.
En verdad, solía llorar mirando hacia el cielo, y Zeus
me enviaba desde el cielo para ayudarlo.
En efecto, si yo hubiera sabido estas cosas en mi astuta mente
cuando lo envió a casa de Hades, guardián de las puertas del inframundo,
para traer al perro del abominable Hades desde el Érebo, Heracles
no habría escapado de los abruptos cauces del agua de la Estigia.”
(*Il.* 8.360-369)

La mención de Cerbero en este pasaje homérico está estrechamente relacionada con la serie de trabajos que tuvo que realizar Heracles. Atenea manifiesta su pesar por no recibir ningún tipo de resarcimiento por ayudar al héroe, hijo de Zeus, a escapar del inframundo cuando este, por orden de Euristeo, fue a buscar al perro del Hades. Dado que este *excursus* en boca de Atenea solo sirve para declarar su malestar, son muy pocos los detalles que se nos brinda sobre el éxito o fracaso del trabajo de Heracles o las del mismo Cerbero. Solo se menciona que el héroe tebano tuvo que descender hasta el Érebo para buscarlo y que ese perro pertenecía a Hades, pero nada nos informa acerca de su fisonomía.

¹ Salvo que se indique lo contrario, todas las traducciones son personales. Para este pasaje ver Kirk (1990); Willcock (1978).

Otro rasgo destacable de este pasaje es que Homero, si bien no atribuye ningún nombre a Cerbero, sí le atribuye una naturaleza canina al llamarlo *perro*.

En la *Odisea*, se menciona nuevamente a Cerbero, aunque, al igual que en la *Ilíada*, solo hay una referencia a él con el nombre genérico de *perro*. Es el mismo Heracles quien lo alude:

“Hijo de Zeus Crónida era, pero tenía un ilimitado
pesar, pues estaba sometido a un hombre con mucho
muy inferior, y este me impuso difíciles trabajos.
Incluso una vez me envió hasta aquí para para que me llevase al perro:
pensaba que ya no había para mí otro trabajo más difícil.
Yo lo conduje y lo llevé hasta arriba desde el Hades.
Hermes me condujo y también Atenea ojizarca”. (*Od.* 11.620-626).²

El anterior pasaje está referido por Heracles a Odiseo, que había bajado al Hades para que Tiresias le indicara cómo regresar a Ítaca. El breve discurso de Heracles se centra en el sufrimiento por los trabajos impuestos por Euristeo. El héroe le cuenta a Odiseo que tuvo que bajar para buscar al ‘perro’, como si este fuera el más emblemático y difícil de sus trabajos, el único que merece mención³.

En este pasaje Heracles confirma que logró cumplir ese trabajo y llevar hasta la superficie a Cerbero. También se menciona la ayuda que tuvo de los dioses Hermes y Atenea, lo que es indicio de que se trató de un trabajo muy arduo.

Las dos alusiones al ‘perro del Hades’ están relacionadas con los trabajos de Heracles, en las que se pone de manifiesto que la empresa de llevarlo a la tierra fue especialmente difícil. Ello puede ser indicio no solo de la dificultad de salir del Hades⁴, del cual necesitó la ayuda divina de Hermes y Atenea para escapar, sino también de la ferocidad del animal, que puede compararse a la de otros animales que son objeto de sus trabajos, como el León de Nemea, la Hidra de

² Ver Heubeck (1988).

³ Por esa razón, es posible traducir *καὶ* (v. 623) como “incluso”, es decir, incluso hasta tuvo que descender al Hades, algo inaudito.

⁴ Ver West (1997: 154), que halla paralelos del mundo subterráneo como lugar del que no es posible retornar en textos sumerios, acadios y hebreos.

Lerna, el Toro de Creta, o las yeguas de Diomedes. No obstante, nada se nos dice sobre el posible enfrentamiento entre Heracles y Cerbero, dado que los verbos utilizados (*ἀναφέρω*, *ἄγω*) están relacionados con un campo semántico que implica traslación y no con aspectos vinculados a la lucha o dominación. Aunque en este contexto, el que Cerbero haya sido llevado a la superficie, presupone que previamente haya sido sometido.

Si bien en los pasajes analizados la información no es del todo suficiente para trazar rasgos bien definidos sobre la figura de Cerbero, nos es útil para definir el mundo subterráneo de Hades como el hábitat o espacio en el que vivía el perro mítico.

2.1.2. Hesíodo

Diversa y más copiosa es la información que sobre Cerbero nos proporciona Hesíodo en la *Teogonía*:

“Se cuenta que Tifón, el terrible, el rebelde, el fuera de ley, se unió en amor con ella (con Equidna), con la muchacha de ojos vivos. La cual quedó preñada y dio a luz a hijos de vigorosa mente. En primer lugar parió al perro Orto, para Gerión. En segundo lugar, parió a uno ingobernable, indescriptible, Cerbero, comedor de carne cruda, el perro con broncínea voz de Hades, de cincuenta cabezas, despiadado y poderoso. En tercer lugar, nuevamente, engendró a la pérfida Hidra de Lerna, de mente hábil, a la que crió Hera, la diosa de blancos brazos, terriblemente, irritada contra el poderoso Heracles”. (*Th.* 306-315)⁵

En primer lugar es importante señalar que, a diferencia de lo visto en Homero, la mención de Cerbero no tiene como marco los trabajos de Heracles, sino que es referido junto a Orto e Hidra, formando parte de la prole de Equidna y Tifón⁶. Dicho pasaje tiene un gran valor dado que Cerbero está caracterizado con múltiples rasgos que nos posibilitan una mayor descripción de su figura. Cabe mencionar que es en este pasaje donde por primera vez se le otorga el

⁵ Ver West (1966).

⁶ En la sección próxima se analizarán las correspondencias genealógicas de la estirpe de Cerbero.

nombre de Cerbero.

Hesíodo nos dice de él que es un ser “insometible” (ἀμήχανος) e “indescrptible” (οὐ τι φατειόν⁷). Otro rasgo que Hesíodo aplica a Cerbero es el de “comedor de carne cruda” (ὠμηστής), aspecto vinculado a su naturaleza salvaje y a la rudeza⁸. Respecto de su voz o ladrido nos dice que tiene una voz de bronce (χαλκεόφωνον), indicando con ello un aullido estridente. Sobre su aspecto, coincide con Homero en identificarlo como un perro, pero crea una figura monstruosa y desmesurada al describirlo con cincuenta cabezas. El mismo adjetivo (πεντηκοντακέφαλος) también es utilizado por Hesíodo para referirse a los gigantes Coto, Briareo y Giges (Th. 150–152).

Otros adjetivos utilizados para describir a Cerbero son los de “despiadado” (ἀναιδής) y “poderoso” (κρατερός), a través de los cuales se manifiesta su carácter implacable.

Los adjetivos κρατερόφρων, ἀμήχανος, ὠμηστής están íntimamente vinculados con la estirpe a la que pertenece Cerbero, dado que también son utilizados para describir a su madre y hermanos.

En otro pasaje, Hesíodo nos indica con mayor detalle la precisa función por la que Cerbero fue destinado a Hades: ser el guardián de las puertas del inframundo y no permitir que ninguno regrese de allá.

“Allí, delante, se ubican las sonoras moradas del dios subterráneo,
del poderoso Hades y de la terrorífica Perséfone,
y junto vigila un terrible perro,
implacable, con malas artes: a los que entran
les menea la cola y ambas orejas,
pero no les permite salir de nuevo, sino que acechando,
devora al que captura saliendo de las puertas”. (Th. 767-773)

⁷ Esta expresión o frase formularia está vinculada con la actitud apotropaica de mencionar medianamente eufemismo lo que causa temor. Al parecer, como señala West (1966: 209 *ad v.* 148), Hesíodo no lo tiene en cuenta, dado que inmediatamente procede a mencionar su nombre. No obstante en el segundo pasaje citado, no llama a Cerbero por su nombre y en su lugar dice δεινὸς κῶων (Th. 769).

⁸ Lincoln (1991: 98-100) considera este rasgo un punto en común con otros perros del infierno del indoeuropeo.

⁹ Ver West (1966).

Las diversas representaciones de Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica.

Esta segunda mención de Cerbero se inscribe en la descripción que hace Hesíodo del Tártaro y de sus habitantes (*Th.* 732-819). Aunque no menciona explícitamente su nombre, se refiere a Cerbero por su presencia en el mundo subterráneo y por su relación con Hades, referida en el pasaje anterior. Nuevamente hace hincapié en su carácter “implacable” (νηλειής), adjetivo que en la *Teogonía* es utilizado en cuatro ocasiones para referirse a la inexorabilidad y a la fuerza irrevocable del destino, en especial en aquellas circunstancias vinculadas con la muerte. Así, llama “implacable bronce” a las armas de Heracles (*Th.* 316-318), al “implacable corazón” de Hades (*Th.* 455-456) y a la “implacable alma” de Tánato (*Th.* 765-766).

También este pasaje brinda una evidencia de la función precisa que Cerbero tiene en el Tártaro, además de las estrategias o ‘malas artes’ que utiliza para engañar a los que se dirigen a la mansión de Hades. Por un lado, se muestra benévolo y sumiso meneando la cola y las orejas, pero luego, una vez traspasado el umbral de la puerta, es implacable con los que intentan salir.

2.1.2.1. Genealogía de Cerbero en la *Teogonía* de Hesíodo

Para analizar los rasgos de Cerbero es de gran utilidad tener en cuenta el linaje al que pertenece, dado que comparte varias características con sus progenitores y hermanos. Por ello analizaré en esta sección aquellos rasgos que poseen en común.

Equidna, madre de Cerbero, Orto e Hidra (*Th.* 295-305), se nos presenta como un monstruo gigantesco, no parecido ni a hombres ni a dioses. Es la suya una especie híbrida única, divina e inmortal. Su cuerpo estaba compuesto por una mitad de mujer y una mitad de serpiente. Su prole hereda características de ella, como por ejemplo algunos rasgos vinculados con su ferocidad e inteligencia. Hesíodo afirma de ella que es un ser monstruoso y le otorga el atributo de ser “ingobernable”, “insometible” (ἀμήχανος). Este mismo rasgo lo heredará Cerbero (*Th.* 310). Otro rasgo que es transmitido por Equidna a sus hijos es el de poseer “vigorosa mente” (*Th.* 297, 308). El adjetivo utilizado, κρατερόφρων, no solo está relacionado con la fuerza y las pasiones, sino también con la mente y la inteligencia. Este matiz puede verse confirmado en que Cerbero es capaz de astucias o artimañas (*Th.* 770), al igual que Hidra, que es caracterizada con la “posesión de conocimiento” (ἰδύϊαν) (*Th.* 313). Así mismo, Hidra hereda de su madre el rasgo de ser “funesta” (λυγρός) por lo que podríamos decir que

la habilidad o inteligencia de estos seres está vinculado con la posibilidad de hacer daño. Otra característica que Equidna transmite a Cerbero es el de ser “comedor de carne cruda” (ὀμῆστης) (*Th.* 300, 311), rasgo vinculado a su animalidad.

A Tifón, progenitor de Cerbero, Hesíodo lo describe con mayor detalle, dado que es quien desafía el poder supremo de Zeus, siendo el protagonista de la Tifonomaquia (*Th.* 820-828). Hesíodo lo describe como un monstruo incansable y de extremada fuerza, poseedor de cien cabezas de serpientes que salen desde sus hombros. No hay rasgos particulares que estén explícitamente vinculados con la descripción que se nos ofrece de Cerbero en la *Teogonía*. No obstante, es necesario destacar el siguiente detalle: la iconografía posterior suele representar a Cerbero con serpientes alrededor de su cuerpo. Quizás sea una forma de marcar su pertenencia al linaje de Equidna y Tifón.

Respecto de los hermanos de Cerbero, Orto e Hidra, no hay una amplia descripción de ellos en la *Teogonía*. Se menciona que los tres poseen “vigorosamente” (κρατερόφρονες). Orto y Cerbero, además, tienen en común que son de la misma especie, dado que son designados como perros, y ambos son guardianes, puesto que Orto era el encargado de custodiar las vacas de Gerión (*Th.* 792-794). Hidra y Cerbero son descritos como poseedores de inteligencia, no solo por el adjetivo que todos comparten, sino también porque Hidra es llamada “de mente hábil” (ἰδύϊα) y Cerbero capaz de tener “malas artes” (τέχνην κακήν).

Es destacable mencionar que en la obra de Hesíodo no se vincula a Cerbero con Heracles ni con sus trabajos. Diferente es el caso de sus hermanos, ya que el poeta sí hace una mención explícita de la intervención del héroe en la vida y muerte de estos monstruos. En pocos versos, dado que el poeta no tenía por objetivo el relato de estos hechos, nos informa cómo Heracles dio muerte tanto a Orto (*Th.* 289-294) como a Hidra (*Th.* 316-318).

2.2. Lírica (siglos VI - V)

Las referencias que sobre Cerbero encontramos en la lírica entre los siglos VI–V a. C. son muy escasas. Estas menciones se hallan en fragmentos de poemas de Estesícoro, Píndaro y Baquilides.

2.2.1. Estesícoro

Estesícoro compuso un poema titulado *Cerbero* (fr. 29) en el que narraba las

Las diversas representaciones de Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica.

circunstancias de la catábasis de Heracles. Además del título, es muy poco lo que se conserva de esa obra. Rodríguez Adrados (1978: 251-299) ha localizado diversos fragmentos que muy probablemente procedan de esta obra. Se referirían a Cerbero los siguientes versos:

αὐτόν σε πυλάμαχε πρῶτον (fr. 242 PMG) “a ti primero, defensor de la puerta”.

ἄτερπνος (fr. 251 PMG) “insomne”.

ἀπειρεσίοιο κυναλαγμοῖο (fr. 255 PMG) “de un ladrido sin fin”.

En las características aplicadas a Cerbero no hay ninguna que nos informe sobre su apariencia. No obstante, sí están presentes aquellos rasgos que lo definen como guardián de las puertas del Hades, siempre atento y vigilante, capaz de intimidar y dar señal de alerta por medio de su continuo ladrido.

2.2.2. Píndaro

Otro lírico que también utiliza como tema de su poema el mito de la catábasis de Heracles en busca de Cerbero es Píndaro. Le dedica el ditirambo número 2, *Catábasis de Heracles, o Cerbero, para los tebanos* (fr. 70b).

La reconstrucción del episodio mítico en este poema presenta serios problemas, dado que no se conserva completo y la parte que narra la aventura se ha perdido. No obstante, hay un fragmento en el que es mencionado Cerbero (fr. 249*):

Κέρβερος <-> ἑκατογκεφάλας (vel ἑκατόγκρανος vel sim.)
“Cerbero, de cien cabezas”.

Píndaro se centra en la fisonomía de Cerbero mencionando el número de cabezas. Presenta una innovación al describirlo con cien cabezas, distanciándose de la figura de Cerbero presentada en la *Teogonía* por Hesíodo, que poseía cincuenta cabezas. Esta proliferación en el número de cabezas puede deberse a un intento de intensificar el aspecto monstruoso de Cerbero o quizás para marcar su filiación con Tifón, su monstruoso padre, que tenía, según la descripción de

Hesíodo, cien cabezas de serpientes (*Th.* 824-825).

2.2.3. Baquílides

Baquílides también escogió el tema mítico del descenso de Heracles en busca del perro del Hades como argumento de su *Epinicio* 5. Este está dedicado a Hierón de Siracusa por su victoria en la carrera de carros montados de los Juegos Olímpicos del año 476 a.C. El relato mítico, que corresponde a los versos 56-175, se centra en el encuentro entre Heracles y Meleagro, que se produce en el Hades. El punto central del relato está constituido por la narración de la muerte de Meleagro, contada por él mismo, y por la posterior propuesta de Heracles de casarse con Deyanira, la hermana del héroe.

La mención de Cerbero en este poema es muy breve. Sobre él se dice lo siguiente¹⁰:

“Pues, una vez, se dice, que el derribador de puertas,
el hijo invencible de Zeus,
de resplandeciente rayo,
entró a las mansiones de Perséfone, de finos tobillos,
para llevar al perro de afilados dientes,
hacia la luz, desde el Hades,
hijo de la terrible Equidna”. (B. 5.56-62)

A diferencia de Píndaro, que llama a Cerbero por su nombre y lo caracteriza a partir del número de cabezas, Baquílides lo describe mencionando su especie y destacando su ferocidad mediante un rasgo temible como es lo afilado de sus dientes, ya que lo denomina “perro de dientes afilados” (*καρχαρόδοντα κύνα*). También menciona que pertenece al linaje de la “terrible Equidna”, quizás haciéndose eco del parentesco de Cerbero presentado por Hesíodo en la *Teogonía* (304-312)¹¹.

¹⁰ Ver Maehler (2004).

¹¹ Maehler (2004: 118) destaca que el uso de *κύων* en un animal, aunque sea mítico, es muy inusual en la literatura arcaica y clásica y considera que Baquílides lo utiliza para conferir estatus ‘heroico’ a Cerbero.

Las diversas representaciones de Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica.

Otro rasgo presente es la diferenciación del mundo de los hombres y del mundo subterráneo, a partir de la presencia o ausencia de la luz del sol. Heracles debe conducir a Cerbero hacia la luz, es decir, hacia el mundo de los hombres. Este mismo hecho está representado en Homero con verbos de movimiento, en el que los diferentes espacios están marcados por la categoría arriba-abajo (*Od.* 11.625).

Si bien en este fragmento no se da información sobre el resultado del enfrentamiento entre Heracles y Cerbero, es posible inferirlo, dado que Baquilides, quizás teniendo en cuenta el atributo de Cerbero como guardián o defensor de las puertas del Hades¹², anticipa dicho encuentro al describir a Heracles como “derribador de puertas” (ἐρειπιύλας).

Los rasgos vistos en los líricos continúan la tradición que hemos analizado en la épica. Estesícoro hace hincapié en las características de perro guardián; Píndaro exagera un rasgo presente en Hesíodo, al pasar de 50 a 100 cabezas y hace a Cerbero aún más monstruoso; Baquilides destaca la ferocidad y bestialidad al señalar su mordida y linaje. Todos tienen en común la mención de Cerbero en el marco de los trabajos de Heracles.

2.3. Tragedia

En las obras de los poetas trágicos Sófocles, Eurípides y Critias hallamos diversas referencias a Cerbero. No obstante, en las tragedias conservadas de Esquilo no hay ningún dato que pueda vincularnos con Cerbero, como así tampoco en los fragmentos de tragedias y dramas satíricos de otros autores, a excepción de un fragmento de una tragedia anónima.

2.3.1. Sófocles

La mención de Cerbero en Sófocles la encontramos en los versos finales de *Las Traquinias*, cuando Heracles, ya herido por el veneno que contenía el peplo de Deyanira, enumera sus arduos trabajos.

“... Nuevamente me consume,
ha estallado, me oprime. ¡Oh, manos, manos!
¡Oh espalda y pecho! ¡Oh brazos queridos!

¹² Rasgo presente en Hesíodo (*Th.* 767-773) y Estesícoro (fr. 242 PMG).

Vosotros, que, en verdad, habéis impuesto el orden;
los que, en una ocasión, al habitante de Nemea,
al león, flagelo de boyeros, terrible criatura salvaje,
sometieron por la fuerza; a la Hidra de Lerna,
a la biforme e insociable tropa equina de fieras,
de violencia impulsiva, sin ley, desmedida;
a la fiera del Erimanto; a aquel bajo tierra,
al perro tricéfalo de Hades, monstruo invencible,
criatura de la terrible Equidna, y a la serpiente guardiana
de las manzanas de oro en las regiones más alejadas”. (1088-1102)¹³

La mención de Cerbero en este pasaje presenta varios matices para destacar. En primer lugar, Sófocles se refiere a él señalando su especie y no su mítico nombre. Tampoco utiliza el sustantivo κύων, como los autores vistos anteriormente, sino σκύλαξ, cuyo sentido supone un animal cachorro, o perro joven. Otra innovación es la de referirse a Cerbero con tres cabezas (τρίκρανον σκύλακα). Este es el primer registro literario en el que se lo describe como perro tricéfalo, forma con la que se lo representará posteriormente. También lo caracteriza con el rasgo de “monstruo invencible” (ἀπρόσμαχον τέρας). Por medio de esta expresión, Heracles pone de manifiesto la gran dificultad que tuvo para vencer y someter a Cerbero. La última característica está vinculada a la genealogía, dado que expresa que es hijo de la terrible Equidna, filiación que también está presente en Hesíodo (*Th.* 304-312) y en Baquílides (*Epinicio* 5.62). También, como ha hecho con las otras fieras mencionadas en el pasaje, alude al lugar en el cual se enfrentó con Cerbero, es decir, el mundo subterráneo (ὑπὸ χθονός).

En la última tragedia de Sófocles, *Edipo en Colono*, también podemos hallar referencias a Cerbero. A lo largo de esta obra y en un proceso gradual, el autor va elevando el nivel de moralidad y piedad de la figura de Edipo. Este pasaje se sitúa luego del clímax de ese proceso: momento en que Edipo, al sentir el llamado de los dioses, se aleja junto a Teseo para alcanzar la muerte y la glorificación y ser, a la vez, un símbolo de prosperidad para el pueblo ateniense.

¹³ Ver Jebb (1955); Kamerbeck (1984); Davies (1991).

Es en ese momento cuando el coro, que representa a los labriegos de Colono, conmovido y perturbado, invoca a las fuerzas del inframundo, para que sean benevolentes con Edipo¹⁴.

“Oh diosas infernales, y cuerpo de invencible
bestia, el que en las puertas
muy visitadas, estás echado
y gruñes desde las cavernas,
guardián indómito, junto a Hades,
como desde siempre se cuenta.
Oh hijo de Gea y Tártaro, yo suplico
que aquél marche por terreno incólume
junto al extranjero que se dirige
hacia las llanuras subterráneas de los muertos.
A ti invoco, al sueño eterno”. (OC. 1568-1578.)

Al igual que en las *Traquinias*, Sófocles no menciona a Cerbero por su nombre, sino a través de la perífrasis “cuerpo de invencible bestia” en la que se acentúa el carácter bestial y salvaje, e imposible de dominar. La invocación realizada a Cerbero se fundamenta en que, por su función de ser el guardián de las puertas del Hades, será una de las primeras criaturas con las que Edipo se encontrará al avanzar hacia el mundo de los muertos. También destaca a Cerbero como un ser ‘indómito’, incapaz de ser sometido. Hay que tener en cuenta que tal mención no está enmarcada en los trabajos de Heracles, por lo que quizás sea una marca “temporal” para indicar que estos sucesos míticos acontecieron antes del último trabajo de Heracles, en el que Cerbero es sometido y llevado a la superficie.

La segunda referencia (vv. 1574-1578), del mismo pasaje citado, presenta una serie de dificultades interpretativas, dado que no es posible identificar claramente a qué ser se invoca mediante la perífrasis ὁ Γῆς παῖ καὶ Ταρτάρου. Un escolio al pasaje refiere que se trata de Cerbero (Sch. S. OC 1574 M.):

“Al cual, oh hijo de Gea”: propicio a Cerbero en pro del extranjero que está en ca-

¹⁴ Ver Jebb (1955); Kamerbeeck (1984).

mino e intenta presentarse sin daño en las subterráneas llanuras de los muertos.

Quizá su justificación se basa en que Cerbero, tanto por línea materna (Gea → Ceto → Equidna) como por paterna (Tártaro → Tifón), desciende de Gea y Tártaro. No obstante, no parece probable, dado que esa filiación no se corresponde con la relación de parentesco acostumbrada. Además, Sófocles en *Las Traquinias* ya había indicado como madre de Cerbero a Equidna (*Tr.* 1099). Es posible que se refiera a Tánato¹⁵, ya que se alude a él en el verso 1578, aunque sin nombrarlo explícitamente, llamándolo “sueño eterno” (σέ τοι κυκλήσκω τὸν αἰὲν ὕπνον). Sin embargo, no está documentado que Tánato, sea hijo de Gea y Tártaro, ya que tanto en Homero (*Il.* 14.250) como en Hesíodo (*Th.* 212), es hijo de Noche (Νύξ), sin mencionar ningún progenitor. Aceptamos la interpretación que hace referencia a Tánato, por lo que no consideramos que haya un cambio de la filiación de Cerbero por parte de Sófocles.

Como anteriormente hemos mencionado, este pasaje está cargado de piedad, ya que Edipo ha desaparecido de escena para ir en busca de su destino final en el otro mundo. Por ello, el coro pide clemencia y benevolencia para Edipo, y le suplica a Cerbero que lo reciba y vaya junto a él por “terreno incólume”. En este pasaje es posible ver un intento de Sófocles de mostrar no sólo la típica figura monstruosa y salvaje de Cerbero, sino también la de presentarlo como un animal capaz de sentir piedad y de acompañar a Edipo por los caminos del mundo subterráneo¹⁶. Podemos rescatar como fuente de esta actitud a Hesíodo, que en la *Teogonía* nos mostró a Cerbero capaz de mostrar benevolencia cuando, al recibir a las almas, bajaba sus orejas y movía la cola.¹⁷

También se han conservado cuatro títulos de obras de Sófocles que tratan sobre Heracles: *Sátiros en el Ténaro* (S. Fr. 198a-e R.), *El pequeño Heracles* (S. Fr. 223a-b R.), *Heracles* (S. Fr. 224-234 R.) y *Cerbero* (S. Fr. 327a R.). No hay indicios claros sobre si se trata de una obra o de cuatro obras¹⁸. Actualmente

¹⁵ Los comentarios de *Edipo en Colono* de Jebb (1965) y los de Kamerbeek (1984) apoyan esta conjetura.

¹⁶ Puede verse un paralelismo con los perros del mundo de los muertos de la religión irania, que guiaban y acompañaban a los hombres virtuosos al paraíso. Ver Lincoln (1991).

¹⁷ Aunque Hesíodo, antes de mencionar esa actitud de Cerbero, lo presenta como capaz de tener “malas artes” (*Th.* 770).

¹⁸ Radt (1977) prefiere distinguir cuatro obras; Pearson (1917) pensó que *Cerbero* era la misma obra que *Heracles*.

Las diversas representaciones de Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica.

se suele admitir que *Cerbero* era un drama satírico (Sutton, 1974: 135). El argumento de esta obra se desconoce dado que no hay datos de ningún tipo, no obstante es de suponer que trataría sobre el enfrentamiento entre Heracles y Cerbero.

2.3.2. Eurípides

En la tragedia *Heracles* del poeta trágico Eurípides aparecen varias referencias a Cerbero, que analizaremos detalladamente. El argumento, a grandes rasgos, consiste en lo siguiente: Lico se ha apoderado de Tebas y tras derrocar a Creonte quiere matar a la familia de Heracles (Anfitrión, su padre; Mégara, su esposa, y sus tres hijos). Pero estos, refugiados en los altares, esperan el regreso de Heracles para que los salve. En el prólogo de esta obra, Anfitrión cuenta, entre otras cosas, que el héroe tebano ha descendido hasta el Hades para buscar a Cerbero, y desde entonces no hay noticias de él¹⁹.

Ya realizó con esfuerzo los restantes trabajos,
y por último, a través de la boca del Ténaro,
se ha dirigido hasta el Hades para traer
a la luz al perro de tres cuerpos, y de allí no ha llegado de vuelta.
(*HF* 22-25)

En este breve pasaje se ponen de manifiesto aspectos habituales sobre Cerbero, como por ejemplo, se lo describe como perro y se menciona que su hábitat es el Hades. Sin embargo presenta una variación en la forma de referirse a Cerbero, ya que no lo nombra sino que se refiere a él con la perífrasis “perro de tres cuerpos” (τρισώματων κύνα). No es usual este adjetivo aplicado a Cerbero²⁰, pero sí a Gerión. En esta misma obra, Eurípides lo utiliza dos veces más para referirse a este último (*HF* 423, 1271) y una vez, en *Ión*, para referirse a Quimera (*Ion* 204).

La segunda referencia a Cerbero en esta misma tragedia se realiza cuando finalmente se encuentran Anfitrión y su hijo Heracles. El héroe va respondiendo

¹⁹ Ver Bond (1981); Barlow (1996).

²⁰ No hay otro testimonio de este adjetivo aplicado a Cerbero.

a los interrogantes de su padre sobre su último trabajo, la búsqueda de Cerbero²¹.

Anfitrión: Pues, ¿realmente fuiste hacia las mansiones de Hades, hijo?

Heracles: Sí, y traje a la luz a la bestia de tres cabezas.

A: ¿La conquistaste en combate o por concesión de la diosa?

H: En combate: tuve la suerte de ver los ritos de los iniciados.

A: ¿Entonces, en verdad, la bestia está en el palacio de Euristeo?

H: El bosque de la diosa subterránea y la ciudad de Hermíone lo tienen”. (*HF* 610-615)

Cerbero, en este pasaje, es mencionado por sus rasgos de “bestia salvaje” (θήρ) y por su número de cabezas (τρίκρανος), a diferencia del pasaje anterior en que Eurípides se había centrado en el número de cuerpos (τρισώματος). Es posible que este cambio de “tres cuerpos” a “tres cabezas” tenga como justificación que Anfitrión al inicio de la obra hable a partir de lo que ha oído sobre el perro del Hades, y que, en cambio, Heracles hable desde la experiencia a partir de su enfrentamiento con Cerbero. Por ello, el uso de τρίκρανος implicaría una rectificación de lo dicho anteriormente.

Eurípides, aunque de manera muy escueta, brinda datos sobre el enfrentamiento entre Heracles y Cerbero. Nos comunica que el héroe lo venció en combate gracias a los conocimientos que tuvo como iniciado en los ritos de Eleusis. Ello debe de referirse a la pérdida del miedo frente a la muerte y las fuerzas del Más Allá, y quizá al aprendizaje de algún recurso verbal o ritual para aplacar a los seres hostiles del inframundo²². Otro dato que aporta es que Cerbero, durante su permanencia en el mundo de los hombres, estuvo alojado en los bosques sagrados de Démeter y Perséfone, en la ciudad de Hermíone.

Esta es la única fuente conservada del periodo clásico en la que se nos informa sobre la permanencia de Cerbero en este mundo.

La tercera mención de Cerbero, en la misma tragedia, la realiza Heracles cuando, consciente de haber matado a su esposa e hijos, le anuncia a Teseo que está dispuesto a matarse. Entonces, al contar sus desgracias y enumerar los trabajos

²¹ Ver Bond (1981); Barlow (1996).

²² Ver Burkert (2005).

que tuvo que soportar, recuerda a Cerbero²³.

“A Hidra, perra de dos cabezas que siempre crecen,
maté, y también completé multitudes de otros innumerables trabajos
e incluso llegué hasta los muertos,
para llevarme a la luz, por orden de Euristeo,
al perro de tres cabezas, portero del Hades”. (*HF* 1274-1278.)

En este pasaje, se vuelve a hacer hincapié en la fisonomía de Cerbero, al llamarlo “perro de tres cabezas” (κὶνα τρίκρανον), rasgo ya referido en el pasaje anterior. No obstante, se añade un nuevo rasgo (siempre en el contexto de esta tragedia) al identificarlo como “portero de Hades” (Ἰδίου πυλωρὸν). Otro rasgo en el que insiste Heracles es el de considerar este trabajo como uno de los más difíciles y complejos.

2.3.3. Critias

También en fragmentos de la tragedia *Pirítoo* del sofista y poeta Critias hay una referencia a Cerbero. No entraremos en la polémica sobre la autoría de dicha obra, que la tradición también ha atribuido a Eurípides, ya que solo atenderemos a la mención de Cerbero. Para la cuestión de la atribución del siguiente pasaje, nos hemos basado en el criterio de los editores de los fragmentos de los presocráticos (Diels-Kranz, 1971), de Page (1942) y la de los trágicos menores (Snell, 1971).

Sobre la tragedia *Pirítoo*, hay un testimonio de Gregorio de Corinto (Critias 16-23 DK.) en el que nos refiere su argumento: Pirítoo y Teseo, que descendieron al Hades para pretender a Perséfone, tuvieron por castigo permanecer encadenados a una roca, custodiada por serpientes. Heracles, que había descendido para llevarse a Cerbero, no solo captura a la fiera, sino que también libera a los héroes.

Sobre Cerbero, señala:

“(Luego) Heracles, que había sido enviado por Euristeo a por Cerbero, superó a la bestia por la fuerza y a los compañeros de Teseo por el favor

²³ Ver Bond (1981); Barlow (1996).

de los dioses subterráneos los liberó del castigo que padecían, y en una acción sometió a (la bestia) que se resistía, recibió el favor de los dioses y tuvo piedad de sus desgraciados amigos”. (Critias 16 DK.)

En la obra *Pirítoo*, Heracles, luego de que Éaco le preguntara quién es y cuál es el motivo de su llegada, le responde:

“Heracles: “...Vengo aquí por la fuerza, sometido a los mandatos de Euristeo, quien me envió ordenándome llevar vivo al perro de Hades a las puertas de Micenas; no es que él quisiera verlo, sino que creía haber encontrado este trabajo inalcanzable para mí. Siguiendo el rastro de tal empresa, he dado la vuelta por los rincones de Europa y Asia entera”. (Critias Fr. 1.10-16 (Snell))²⁴

En este pasaje no solo están presentes los elementos esenciales sobre el último trabajo de Heracles, sino que además hay matices que aportan nueva información. Por ejemplo, la mención de que Heracles debía llevar a Cerbero vivo a la superficie. Si bien en los fragmentos vistos era posible inferir que no tenía que matar a Cerbero, esta explícita instrucción de llevarlo con vida confiere aún mayor dificultad a la empresa.

2.3.4. Tragedia anónima

También hallamos la mención de Cerbero en una tragedia anónima²⁵:

“...está abrumado
...
...ancho lomo
...gran contendiente
...delante intentando
...míos atado
...flechas fatales

²⁴ Critias Fr. 1.10-16 (Snell) = 16 DK. = 15 GLP. 1.10-16.

²⁵ Tragedia anónima, ¿*Heracles?*, fr. 653.16-30 Kannicht-Snell

Las diversas representaciones de Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica.

“...está abrumado
...
...ancho lomo
...gran contendiente
...delante intentando
...míos atado
...flechas fatales
...de los tracios soy perseguido
...cómo me expulsa por mi impureza
...matanza de diez bocas
...el grito de Cerbero aterra
...
...
...de Prometeo
...de bella corriente”.

La presencia de Cerbero en este fragmento está acompañada por dos rasgos característicos: sus aullidos o ladridos y por el terror que ocasiona.

2.4. Comedia (siglo V a.C.)

2.4.1. Aristófanes

No solo en las tragedias podemos hallar referencias sobre Cerbero, sino también en las comedias conservadas de Aristófanes. Cronológicamente, la primera vez que en las comedias del poeta ateniense se alude a Cerbero es en *Los caballeros*. En esta comedia, dos esclavos, Demóstenes y Nicias, quieren reemplazar a un nuevo esclavo, Paflagonio, que ha conseguido dominar mediante engaños y mentiras la voluntad de Demos, su señor. Por medio de un oráculo, se enteran que quien arrebatará el poder a Paflagonio será un Morcillero, capaz de superarlo en su incultura, inmoralidad y así vencerlo dialécticamente y ganar el favor del Demos. En los dos siguientes pasajes, Paflagonio y Morcillero leen unos oráculos a Demos con el fin de conquistar su voluntad.

Oráculo que lee Paflagonio²⁶:

²⁶ Ver Sommerstein (1981).

“Paflagonio: Escucha ahora y préstame atención:
“Atento, Erecteida, al camino de los oráculos, que Apolo
profería para ti desde el santuario a través de preciosos trípodes.
Te ordenaba salvar al perro sagrado, de dientes afilados,
abriendo delante de ti la boca y por ti lanzando terribles alaridos.
Te dará tu paga, y si no lo hace, perecerá.
Pues muchos grajos graznan con odio contra él”. (*Eq.* 1014-1020)

Oráculo que lee el Morcillero²⁷:

“Morcillero: Atento, Erecteida, al perro Cerbero esclavizador
que te menea la cola, cuando cenas, está al acecho
y devorará tu comida cuando abras la boca en algún otro sitio.
No dejará de ir a la cocina sin que te des cuenta, caninamente
de noche te dejará limpios con la lengua los platos y las islas”.
(*Eq.* 1030-1034)

La figura de Cerbero en esta comedia es usada para caricaturizar políticamente al demagogo ateniense Cleón, debido a que hay un juego de correspondencias entre este político, el personaje Paflagonio y el mismo Cerbero. El nombre del personaje no solo es un adjetivo étnico (“natural de Paflagonia”, territorio en el norte de Asia Menor) como el de tantos esclavos, sino que Aristófanes lo utiliza por su semejanza fónica con el verbo *παφλάζω*, que significa “vociferar”, “borbotear”. Por medio de las constantes alusiones a su actuación política y a su oficio de curtidor²⁸ el espectador no tardaría en descubrir esta correspondencia entre el Paflagonio y Cleón.

En la lectura que los personajes hacen de sus respectivos oráculos, la mención del perro del Hades tiene como fin satirizar y criticar a Paflagonio-Cleón, creando una identificación de Cerbero con Cleón.

En el primer oráculo citado es posible inferir que se trata de Cerbero, ya que, aunque no lo nombra explícitamente, se refiere a él con la expresión “perro sa-

²⁷ Ver Sommerstein (1981).

²⁸ Ver Gil Fernández (1995); Edmunds (1987).

grado” (ἱερὸν κύνᾱ) y el adjetivo “de dientes afilados” (καρχαρόδοντα). Este último adjetivo es el mismo que utiliza el poeta Baquilides para referirse a Cerbero (B. 5.60). Las características que posee este “perro sagrado” tienen como fin satirizar a Cleón, ya que utiliza expresiones como “clamar” o “gritar” (κεκραγῶς) de forma terrible, parodiando las actividades demagógicas de Cleón en la asamblea.

En el caso del segundo oráculo, leído por el Morcillero, la identificación de Paflagonio-Cleón con Cerbero se mantiene y se hace explícita, dado que a este se lo llama por su nombre. Ataca a Cerbero-Cleón, afirmando que hay que tener cuidado de él, ya que es un esclavizador (ἄνδραποδιστήν), capaz de manipular y hacer de los ciudadanos hombres sin libertad y sin la opción de decidir. Quizás recordando el pasaje de la Teogonía de Hesíodo (767-773) en que se atribuían a Cerbero dos actitudes, benevolente cuando ingresaban las almas e implacable para quienes querían salir, Aristófanes muestra dos gestos contrapuestos en la caracterización de Cerbero-Cleón. Por un lado, acompañando al amo y manifestándose sumiso “al mover la cola”, y por otro, comportamiento contrario, en la que se aprovecha y burla del amo, ingresando a escondidas a la cocina y comiendo su comida. Haciendo una analogía con Cleón, Aristófanes da a entender que por un lado adula al pueblo, pero por otro traiciona su confianza, y se apodera de sus recursos. Si bien no hay registros griegos que referan sobre la voracidad y avidez de Cerbero, sí están presentes estos rasgos en los perros del infierno de los pueblos indoeuropeos²⁹.

Esta correspondencia entre Cleón-Cerbero se mantiene también en la comedia *La Paz*, representada en el 421 a.C., un año después de la muerte de Cleón. En ella, Trigeo, un viñatero ateniense, decide liberar a la Paz, encerrada por Pólemo, quien domina el Olimpo³⁰.

“Trigeo: Tened cuidado ahora con aquel Cerbero de abajo, no sea que vociferando y dando alaridos como cuando estaba aquí, resulte un obstáculo para liberar a la diosa”. (*Pax* 313-315.)

²⁹ Lincoln (1979).

³⁰ Ver Olson (1998); Sommerstein (1985).

Nuevamente Aristófanes llama Cerbero a Cleón. Indicio de ello es el uso del verbo *παφλάζω*, relacionado con el apelativo “Paflagonio”, utilizado para disimular la personalidad del demagogo Cleón en la comedia *Los Caballeros*. Con este término, y con el hecho de “dar alaridos” (*κεκραγώς*), participio que ya había utilizado anteriormente en *Los caballeros*, hace alusión al carácter vociferante y belicista del discurso político de Cleón.

Asimismo la expresión “aquel Cerbero de abajo” (*ἐκεῖνον τὸν κάτωθεν Κέρβερον*) refuerza la identificación del perro mítico y del demagogo, ya que por un lado indica que Cerbero habita el mundo subterráneo de los muertos y por otro alude a Cleón, que había muerto un año antes, en la Batalla de Anfípolis, y por tanto ya estaba en el Hades.

La última mención de Cerbero que podemos hallar en las comedias de Aristófanes está en *Las Ranas*, representada en el 405 a.C. En este caso la referencia se vincula con el descenso a los infiernos de Heracles. En esta obra, el dios Dioniso decide ir al Hades para traer nuevamente al mundo de los hombres a Eurípides (muerto en 406 a.C, un año antes de la representación de esta comedia). Para ello, disfrazado de Heracles, le pide consejos al héroe, que conoce el camino, debido a que tuvo que buscar a Cerbero. Una vez en el Hades, se entera de un gran conflicto entre Esquilo y Eurípides en el que se debatía sobre quién era el mejor poeta trágico. Dioniso oficia de jurado en un largo agón entre ambos y luego de sopesar la obra de cada uno, decide llevarse a Esquilo de vuelta a Atenas.

En el siguiente pasaje, Dioniso, vestido del héroe tebano, le pide consejos a Heracles para ir hacia el Hades:

“Pero, la razón por la que he venido, con este atuendo a imitación tuya, es para que me señales a los huéspedes, en caso de necesitarlos, con los que tú tenías trato entonces, cuando marchaste en busca de Cerbero. Infórmame sobre los puertos, panaderías, prostíbulos, paradores, bifurcaciones, fuentes, caminos, ciudades, habitaciones y posadas donde menos chinches hay”. (*Ra.* 108-115.)³¹

³¹ Ver Del Corno (1985); Dover (1993); García López (1993); Sommerstein (1996).

Las diversas representaciones de Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica.

La mención que hace Aristófanes de Cerbero es solo una indicación del motivo del descenso de Heracles al Hades. No está descrito ni caracterizado con ningún rasgo.

En el siguiente pasaje, Caronte, al ver a los nuevos visitantes, les pregunta por sus diferentes destinos, como si se tratase de un transporte común con distintas paradas:

“Caronte: ¿Quién (se dirige) hacia el lugar de reposo desde las miserias y los problemas?

¿Quién (se dirige) a la llanura de Lete, o a los trenzados de Ocno, o a los Cerberios, o a los cuervos, o al Ténaro?”. (*Ra.* 185-187)³²

En el pasaje anterior, podemos destacar el sustantivo Κερβέριοι, nombre utilizado para designar a los habitantes de un supuesto pueblo del Hades. Está formado a partir del nombre de Κέρβερος y de Κιμμέριοι, pueblo mítico que aparece en la *Odisea* 11.13-19 situado al otro lado del Océano, en las regiones tenebrosas cercanas a una de las bocas del Hades.

La última referencia a Cerbero se produce cuando Éaco recibe al dios Dioniso, disfrazado de Heracles, y reconoce en él al héroe tebano:

“Éaco: Tú, desgraciado, sinvergüenza y canalla maldito, más que maldito y requetemaldito, que te llevaste afuera a nuestro perro, a Cerbero, te abalanzaste estrangulándolo, y huiste llevándote a quien estaba a mi cuidado”. (*Ra.* 465-469)³³

Las vicisitudes que le van sucediendo a Dioniso, vestido de Heracles, son muy cómicas, dado que al recorrer el camino hecho por el héroe tebano lo van increpando y castigando por los hechos de “su” anterior descenso. Por ello, Éaco lo maldice por haberse llevado a Cerbero. En esta breve referencia, se nos brinda información que la tradición general no tiene en cuenta: el enfrentamiento entre Heracles y Cerbero. Éaco manifiesta que Heracles se abalanzó contra Cerbero y lo “estranguló” (ἀπῆξας ἄρχων), lo que implica que el héroe no utilizó sus armas sino sus manos y fuerza para vencer y someterlo. Otro dato que nos aporta es

³² Ver Del Corno (1985); Dover (1993); García López (1993); Sommerstein (1996).

³³ Ver Del Corno (1985); Dover (1993); García López (1993); Sommerstein (1996).

que Éaco era el encargado de custodiar a Cerbero, y que Heracles acabó exitosamente su empresa.

2.4.2. Platón el Cómico

Al parecer, esta vinculación Cerbero-Cleón no fue un recurso utilizado solo por Aristófanes, ya que un escolio a este verso 313a (VLh) de la *Paz* informa que también Platón el Cómico llamó de esa manera a Cleón³⁴:

καὶ Πλάτων δὲ ὁ κωμικὸς Κέρβερον αὐτὸν ὠνόμασεν.
“También Platón el Cómico lo llamó Cerbero”.

Aunque no tenemos más datos que este breve fragmento es posible inferir que la vinculación Cerbero-Cleón se basaba en aspectos similares a los que tuvo presente Aristófanes. Quizás rasgos como lo de estar al acecho, ladrar continuamente, no dormir y provocar miedo aludan a su carácter conspirativo, a su ambición y a sus discursos bélicos.

2.5 Historiografía, oratoria y filosofía (siglos VI-IV a.C.)

2.5.1. Hecateo de Mileto³⁵

Ya en los fragmentos conservados de las primeras obras griegas en prosa encontramos alusiones a Cerbero. Como otras figuras míticas monstruosas, el perro del inframundo es objeto de una interpretación racionalista que tiende a eliminar lo fantástico y dar una explicación de cómo se ha llegado a forjar el mito. El geógrafo Hecateo de Mileto, del siglo VI, habla de Cerbero en un fragmento de sus *Genealogías*. En su opinión, este animal no es más que una serpiente que habitaba junto al cabo Ténaro y que fue llamada “perro de Hades” porque mandó a muchos hombres al mundo subterráneo³⁶.

“Hecateo de Mileto halló una explicación verosímil (al mito de Heracles y Cerbero), al decir que en el Ténaro se crió una serpiente terrible y que fue llamada “perro de Hades” porque aquel al que mordiera había

³⁴ Pl. Com. fr. 236 Kassel-Austin.

³⁵ Ver Fowler (2000, *ad loc.*). Es la última edición de los fragmentos mitográficos de Hecateo, Acusilao, Helanico y Herodoro.

³⁶ Hecat. *FGrHist* 1 F 27a., ap. Paus. 3.25.5.

Las diversas representaciones de Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica.

de morir en seguida por obra del veneno. Y decía que esta serpiente fue llevada por Heracles a Euristeo. Homero, pues, fue el primero que llamó perro de Hades al que Heracles trajo, no le puso ningún nombre ni imaginó nada sobre su aspecto, como sí hizo con la Quimera. Los autores posteriores crearon el nombre de Cerbero y, presentándolo con un perro en lo demás, dicen que tenía tres cabezas”.

Esta interpretación racionalista en la que se vincula al perro del Hades con una serpiente tiene sus puntos de apoyo en la propia genealogía mítica de Cerbero y también en las evidencias iconográficas. En la primera referencia genealógica de Cerbero de la que se tiene conocimiento, la de la *Teogonía* de Hesíodo (295-315), su madre es Equidna “serpiente”, un monstruo con cuerpo híbrido mitad serpiente y mitad mujer. También su progenitor, Tifón, está relacionado con las serpientes, dado que de sus hombros salen numerosas cabezas de serpientes (820-828). Asimismo, en el primer registro iconográfico, una ilustración de una cotila perdida de finales del siglo VI a.C., Cerbero está representado con seis serpientes alrededor de su cuerpo³⁷.

2.5.2. Acusilao de Argos

Algo después de Hecateo escribió Acusilao de Argos, que prosificó poemas épicos, en especial la *Teogonía* de Hesíodo. Según Filodemo, decía de Cerbero lo mismo que Hesíodo³⁸:

“Hesíodo y Acusilao dicen que el perro Cerbero, hijo de Equidna y Tifón, es inmortal, así como el resto de su descendencia monstruosa y el águila que según Hesíodo devora el hígado de Prometeo”.

Acusilao no presenta un nuevo enfoque sobre la naturaleza mítica de Cerbero, sino que continúa la tradición de Hesíodo: mantiene la misma genealogía, y expresa la naturaleza cánida de Cerbero. Aunque se afirma que el perro de Hades es inmortal, no se brinda ningún tipo de precisión sobre su fisonomía o carácter.

³⁷ Ackermann, Ch.-Gisler, J. R. (eds.). (1981-97) *Lexicon Iconographicum Mithologiae Classicae*, I-VIII, Zürich-München.

³⁸ *FGrHist* 2 F 13 = fr. 6 DK. (ap. Phld. *Piet.* 42, 12, p. 14 Gomperz).

2.5.3. Helanico de Lesbos

Ya en el siglo V, en el último cuarto, escribe Helanico de Lesbos numerosas obras de genealogía, en las que incorpora abundante material mítico³⁹.

“Él (sc. Teseo), devolviendo a Pirítoos el servicio prestado, viajó con él a Epiro en busca de la hija de Aidoneo, rey de los molosos, que había puesto a su mujer el nombre de Perséfone, a su hija el de Core y al perro el de Cerbero, y a los pretendientes de su hija los mandaba que luchasen con éste, y decía que se la llevaría el que lo venciese”.

Se trata de una explicación racionalista, que tiene puntos en común con la posterior tradición interpretativa de Evémero, en la que “los dioses míticos no son más que personajes históricos de un pasado mal recordado, magnificados por una tradición fantástica” (García Gual, 1999: 172).

La interpretación del relato mítico del descenso al Hades de Teseo y Pirítoos hecha por Helanico está despojada de los aspectos fantásticos. Para ello, aporta una base histórica, en la que Aidoneo (otro nombre de Hades) es el rey de Epiro, y Perséfone y Core, los nombres de su esposa e hija. El célebre perro del infierno, Cerbero, en esta interpretación es tan solo el perro del rey, al que los pretendientes deben enfrentarse y vencer para conseguir como recompensa a su hija Core.

Otro aspecto innovador que está presente en este pasaje es la vinculación de Cerbero con los héroes Teseo y Pirítoos.

2.5.4. Herodoro de Heraclea del Ponto

Herodoro de Heraclea del Ponto escribió entre los siglos V y IV varias obras sobre mitos con un afán racionalizador. Entre ellas se encontraba una *Historia de Heracles*⁴⁰:

“‘promontorio que sobresale’: cabo en Heraclea, al que llaman Aquerusio los locales. Herodoro y Euforión en su *Xenio* dicen que por allí Heracles trajo a Cerbero y que éste vomitó bilis, de la que brotó el remedio llamado acónito”.

La mención de Cerbero en el pasaje anterior presenta dos vinculaciones disímiles: una geográfica y otra botánica. La primera es que Herodoro localiza en el cabo

³⁹ *FGrHist* 4 F 168a = fr. 168 Caerols (ap. Plu. *Thes.* 31.4.2).

⁴⁰ *FGrHist* 31 F 31 (ap. Sch. (L +) A. R. 2.353-356b (155.21 Wendel)).

de Heraclea una de las bocas del Hades por donde Heracles trajo a Cerbero⁴¹. En cuanto al aspecto botánico, este pasaje nos revela que a partir de la bilis de Cerbero brotó el acónito. Esta relación de Cerbero con la planta del Acónito es susceptible de diversas interpretaciones. Por un lado, el acónito es una planta venenosa, cuya ingestión puede ocasionar la muerte. Por ello, no carece de fundamento que plantas capaces de matar estén relacionadas con seres del mundo de los muertos, como lo es Cerbero. Sin embargo, también es posible conjeturar otro tipo de asociación entre el acónito, Cerbero y Heracles, en la que puede hallarse un eco de una posible explicación sobre cómo el héroe dominó a la fiera. La intoxicación con aconitina (alcaloide principal del acónito) produce excitación en un primer momento, y luego parálisis. Dioscórides en su *De materia medica* (Dsc. 4.76.) trata esta planta, a la que también llaman “que mata perros” (κυνοκτόνον) o “que mata ratones” (μυοκτόνος) entre otros nombres, e indica que era utilizada para atacar animales indeseables. La ingestión de esta planta, además de parálisis, produce náuseas y vómitos, síntomas con los que es descrito Cerbero al salir del Hades. El hecho de que del vómito de Cerbero brote el acónito puede ser una deformación de la noticia de que Heracles utilizó plantas para intoxicarlo y dominarlo. Hay dos aspectos que también pueden estar vinculados con esta conjetura y que la tradición recoge sobre la última misión de Heracles. El primer aspecto es que Heracles, previamente a la búsqueda de Cerbero, fue iniciado en los misterios eleusinos⁴². Sin entrar en la polémica sobre si en el ciceón, la bebida que se ingería en tales ritos, se usaban drogas psicoactivas o no⁴³, es posible que Heracles fuera instruido sobre recursos verbales o rituales para aplacar a los seres hostiles del inframundo, como así también en conocimientos de plantas medicinales cuyos efectos sean útiles para la misión de someter al perro del Hades, como podría serlo el uso del acónito.

Un segundo aspecto que puede estar vinculado con esta planta es que, según Apolodoro (2.125) y Aristófanes (467-468), Heracles venció a Cerbero sin el uso de las armas⁴⁴. Si bien el origen etimológico de ἀκόνιτος es problemático,

⁴¹ En esta misma ubicación geográfica sitúa Jenofonte el lugar por donde descendió Heracles para buscar a Cerbero (X. *An.* 6.2.2).

⁴² E. *HF* 612-613; D.S. 4.25.1.

⁴³ Ver Kerényi (1977); Hofmann *et al.* (1980); Rosen (1987); Valencic (1994); Webster *et al.* (2000).

⁴⁴ Eurípides (*HF* 613) indica que venció a Cerbero en combate gracias a su iniciación en los misterios eleusinos y Aristófanes (*Ra.* 467-468) y Apolodoro (2.125) refieren que lo venció estrangulándolo.

uno de los posibles significados podría ser “sin lucha” o “sin trabajo” y así podría ser tomado fácilmente por un hablante de griego. Dicha acepción pudo ser tomada en la antigüedad como un indicio de que Heracles dominó a Cerbero sin que este le presentara feroz lucha, debido a los efectos tóxicos y paralizantes de esta planta.

2.5.5. Jenofonte

La figura de Cerbero no está citada en la obra de los grandes historiadores del siglo V, Heródoto y Tucídides. El continuador de la obra de este último, Jenofonte, sí hace una referencia al perro del Más Allá en la *Anábasis*, en la que cuenta la expedición militar de Ciro el Joven contra su hermano Artajerjes II, rey de Persia y el regreso de los mercenarios griegos tras la muerte de Ciro. Esta mención está relacionada más con un aspecto geográfico que sobre la figura mitológica de Cerbero. Luego de que los soldados griegos llegaran a Heraclea, colonia de Mégara, que estaba en el país de los mariandinos:

“Amarraron junto al Quersoneso de la Aquerusiade, donde se dice que Heracles descendió en busca del perro Cerbero, y donde ahora las marcas muestran que la profundidad del descenso es de más de dos estadios”. (*An.* 6.2.2.)

Una vez más, la mención que se hace del “perro Cerbero” está vinculada con el descenso al Hades por parte de Heracles, y en este caso en particular, con un aspecto geográfico: una de las bocas del infierno por donde ingresó el héroe tebano para cumplir su misión⁴⁵. Es posible que por la gruta únicamente fuera posible descender, ya que no menciona que Heracles hubiera ascendido por ahí con Cerbero a cuestas.

2.5.6. Isócrates

El político, educador y orador griego Isócrates también hace una mención de Cerbero. Se refiere a él en el *Elogio de Helena*, concretamente cuando realiza una comparación sobre los trabajos llevados a cabo por Heracles y Teseo.

⁴⁵ En esta misma ubicación geográfica sitúa Herodoto (*FGrHist* 31 F 31) el lugar por donde Heracles trajo a Cerbero.

Las diversas representaciones de Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica.

“Sucedió que uno (Heracles) arrojó peligros más renombrados y de más entidad, y el otro (Teseo) peligros más provechosos y apropiados para los griegos. A uno Euristeo le ordenaba conducir las vacas de Eritea y traer las manzanas de las Hespérides y conducir hasta aquí arriba a Cerbero y otros trabajos semejantes, con los que no iba a ayudar a los demás, sino a ponerse a sí mismo en peligro.” (10.24.)

En esta breve enumeración de algunos de los trabajos de Heracles, la figura de Cerbero está escuetamente presentada: solo nos informa de que el héroe tuvo que llevarlo hacia la superficie, poniendo en peligro su vida sin que por ello Grecia tuviese ningún beneficio. Este planteamiento sobre la utilidad o no de los trabajos de Heracles para la comunidad representa una novedad que no había sido tenida en cuenta en las anteriores referencias. Isócrates realiza la comparación de los trabajos de Heracles y Teseo con el fin de ensalzar a este último e indirectamente elogiar a Helena, dado que destaca las virtudes de aquellos que se vincularon con ella. En este enfoque es posible ver la concepción política de Isócrates, en la que abogaba por una unión panhelénica, cuyos beneficiarios fueran el individuo, la polis y los griegos en su conjunto⁴⁶.

2.5.7. Platón

En el ámbito de la filosofía tan sólo hallamos una referencia a Cerbero. Ni en los fragmentos de los presocráticos ni de los sofistas hallamos ninguna alusión al perro mítico. Hay que esperar a Platón, que en el libro IX de *La República*, menciona al perro de Hades, junto con otros monstruos que tienen como particularidades la amalgama de diferentes figuras en una.

“¿Qué clase de imagen? - dijo él.

La de alguna de aquellas criaturas antiguas – yo dije – que según los mitos nacieron, Quimera, Escila, Cerbero y muchas otras formas que se dice que se unieron en una sola”. (R. 9.588c2-5.)

⁴⁶ Este punto de vista culmina con la última alabanza de Isócrates a Helena, en la que afirma que ella es la causa de que todos los griegos se unieran en una causa común, al emprender la expedición contra los bárbaros (10.67-68).

El libro IX de *La República* está relacionado, entre otras, con la figura del tirano, en la que se indaga sobre la naturaleza de sus actos y deseos, y se lo muestra como un ser esclavo de sus pasiones. En la sección en la que está incluido este pasaje, Platón afirma que al hombre injusto le conviene cometer injusticias, siempre que estas guarden la apariencia de un hombre justo.

En este contexto, la existencia de bestias híbridas como Cerbero, Escila y Quimera da pie a Platón para modelar imaginativamente el alma de los hombres injustos con monstruos híbridos al igual que estas figuras mitológicas. Estos monstruos insaciables, a los que el hombre injusto debe alimentar, son empleados por Platón como imagen de los hombres que están dominados por su naturaleza salvaje y por todo aquello que es indigno del hombre. Por ello, podríamos afirmar que para Platón, Cerbero representa una figura negativa, primero por su carácter bestial y luego por estar conformado por la fusión de varias naturalezas. No hay que olvidar que lo “híbrido” para un griego es negativo como indica su nombre: es una desmesura, una transgresión (ὑβρις) de lo natural.

3. Conclusiones

Homero es el primero en hablar del perro del Hades, pero sin mencionar su nombre. Encontramos simplemente dos escuetas menciones, una en la *Iliada* y otra en la *Odisea*. Estas referencias a Cerbero están vinculadas a la catábasis de Heracles al inframundo para llevarse a su guardián, según se dice, uno de los trabajos más difíciles que tuvo que realizar el héroe. Una muestra de tal dificultad es la presencia y la ayuda de los dioses Atenea y Hermes, así como el hecho de que este trabajo se sitúa al final, como culminación de toda la serie de trabajos.

Las referencias a Cerbero realizadas por Hesíodo en su *Teogonía* resultan fundamentales para la tradición mitológica griega. En primer lugar porque instauran la filiación genealógica de Cerbero al señalar a sus padres (Equidna y Tifón) y hermanos (Orto e Hidra) y, en segundo lugar, porque señala la función que tiene en el mundo de los muertos: ser guardián de las puertas del Hades. Asimismo, es Hesíodo el primero en referirse al perro con el nombre Cerbero y en establecer sus rasgos básicos, no tanto en lo referido al número de sus cabezas (pues habla de cincuenta, pero este rasgo no se mantendrá estable ni en la literatura ni en la iconografía hasta los siglos V y IV), sino en lo que respecta a

sus rasgos monstruosos y carácter. Resulta llamativo que Hesíodo no menciona ningún tipo de vinculación de Cerbero con Heracles, pero sí señala que el héroe tebano mata a sus hermanos Orto e Hidra.

Los líricos Estesícoro, Píndaro y Baquilides continúan la tradición presente en la épica. Las referencias a Cerbero en sus obras están vinculadas a la catábasis de Heracles. También acentúan los rasgos monstruosos y terroríficos de Cerbero y subrayan su función de guardián del inframundo. Por ejemplo, Estesícoro señala que no duerme y que custodia las puertas del Hades, Píndaro convierte en cien las cincuenta cabezas de las que habla Hesíodo, y Baquilides destaca sus afilados dientes.

En la tragedia y la comedia la figura del perro del infierno es utilizado con diferentes funciones, siempre teniendo muy en cuenta los rasgos que le atribuía la tradición mítica. Sófocles, en las *Traquinias*, es el primero en presentar a Cerbero con tres cabezas. Esta mención está enmarcada en los trabajos de Heracles. Sin embargo, en *Edipo en Colono*, Sófocles alude a él en un nuevo contexto, la marcha de Edipo hacia el Hades, y le atribuye rasgos que no estaban presentes en referencias anteriores. Primero, Cerbero es invocado porque como perro guardián del Hades será el primer ser con el que Edipo se enfrentará en su particular descenso; segundo, el coro le suplica que acompañe al hijo de Layo a terrenos puros, no hollados por otros seres. En este pasaje hay una profunda innovación en la concepción de Cerbero, ya que se le considera capaz de sentir compasión y de reconocer a una persona virtuosa.

En Eurípides la mención de Cerbero aparece en el *Heracles loco*. La nueva información que nos brinda es la iniciación del héroe en los Misterios de Eleusis antes del descenso. También sugiere que el héroe logró someter a Cerbero gracias a esta iniciación. Esta conexión entre los misterios eleusinos también puede verse reflejada en la iconografía, puesto que en escenas de vasos que representan el episodio suele aparecer la diosa Perséfone dialogando con Heracles.

En la tragedia *Pirítoo* de Critias nuevamente se hace hincapié en que el trabajo más difícil del héroe fue ir en búsqueda del perro de Hades. El nuevo dato que aporta este pasaje es la referencia explícita de que el héroe tebano debía llevar vivo al mítico perro.

Por último, en una tragedia anónima, de autor y fecha desconocidos, se destaca la figura del perro como un ser capaz de generar terror a través de sus

gruñidos, ladridos y aullidos.

En la comedia, tanto Aristófanes como Platón el Cómico, añaden a la figura de Cerbero un nuevo rasgo vinculado con la sátira política. En los *Caballeros*, Aristófanes aprovecha los rasgos con los que la tradición caracteriza a Cerbero, tanto en la literatura como en la iconografía, para ridiculizar al político Cleón. Los rasgos de Cerbero de los que se vale Aristófanes para criticar a Cleón son sus ladridos y alaridos, la astucia, la ferocidad y la voracidad entre otros. También aprovecha su condición de perro del mundo de los muertos para asociarlo en la *Paz* nuevamente con Cleón, que había muerto antes de la representación de esta comedia.

Las últimas referencias que hace Aristófanes a Cerbero se encuentran en las *Ranas* y están vinculadas con los trabajos de Heracles. Si bien no hay ningún aporte significativo sobre su figura, brinda algún dato sobre la lucha entre Heracles y Cerbero, por ejemplo que el héroe tebano lo sometió estrangulándolo, sin hacer uso de armas. También señala que Éaco era quien cuidaba del perro.

Las referencias a Cerbero en los textos en prosa ofrecen múltiples particularidades, principalmente por la diversa naturaleza de los géneros a los que se adscriben. El rasgo más destacable que presentan es cierto distanciamiento con la figura mítica del perro del Hades. En los textos historiográficos se observa un intento de racionalización del mito de Cerbero y Heracles que la tradición posterior tendrá en cuenta como explicación verosímil de lo sucedido. Pausanias, por ejemplo, da testimonio del pasaje de Hecateo, en que afirma que Cerbero era una serpiente. El historiador Acusilao no aporta ninguna visión racionalista y utiliza como fuente a Hesíodo para referir información de Cerbero. Por su parte, Helánico reinterpreta los mitos desde una concepción pseudo-racional, despojándolos de lo fantástico. Para él, Cerbero es el perro de un rey que los pretendientes de su hija deben dominar para estar con ella. Herodoro se centra en dos detalles del mito de Cerbero que le parecen interesantes desde un punto de vista racional. En primer lugar sitúa geográficamente una de las bocas del Hades, aquella por donde Heracles trajo al mítico perro y, en segundo lugar, señala que el acónito brotó de la bilis de Cerbero. Es posible que la relación entre Cerbero y la planta del acónito refleje alguna versión del mito en la que se indicaría que Heracles se valió de otros recursos, más allá de su fuerza y de sus armas, para dominar a Cerbero, probablemente una planta con propiedades calmantes o narcóticas como el acónito. Jenofonte también menciona a Cer-

bera incidentalmente, cuando dice que fue por Heraclea por donde Heracles descendió en busca del perro. La sutil diferencia con el texto de Herodoro es reseñable, dado que los dos hablan del mismo lugar: mientras este dice que por allí Heracles trajo al perro, e incluso alude al acónito como evidencia de ello; Jenofonte afirma que por la gruta “dicen” que el héroe descendió al Hades para buscar al perro, lo que muestra un distanciamiento del mito transmitido.

El orador Isócrates menciona la captura de Cerbero como uno de tantos trabajos realizados por Heracles que no supuso ningún tipo de beneficio a los griegos. Este enfoque es novedoso, ya que pone en cuestionamiento al mito, no en su aspecto inverosímil, sino por su inutilidad, a diferencia de los trabajos de Teseo.

Finalmente, el filósofo Platón cita a Cerbero, al que destaca por su carácter híbrido que combina diferentes seres en uno, como punto de comparación para plasmar el carácter monstruoso e híbrido del hombre injusto. Esto es posible gracias a un distanciamiento de la figura mítica de Cerbero, lo que permite verlo como una creación antigua, carente de credibilidad, pero con gran valor simbólico.

En el presente trabajo hemos estudiado los textos de las épocas arcaica y clásica que mencionaban a Cerbero con el fin de observar la evolución de esta figura y la adquisición de diferentes rasgos en su carácter y en su aspecto, hasta que llegó a convertirse en el perro de tres cabezas encargado de custodiar el Hades y que tan célebre será en Roma y en la tradición occidental. Hemos tratado de analizar la manera en que cada género presenta esta figura según sus motivaciones y objetivos: la narración heroica en el caso de Homero, la exposición pormenorizada de las diferentes genealogías de dioses en Hesíodo, la celebración a través del elogio de los portentos de Heracles en la lírica, los antecedentes de la locura del héroe que se pone en escena en la tragedia, los rasgos monstruosos que permiten identificar a Cerbero con un enemigo político como Cleón en la comedia o los rasgos fantásticos para los que los primeros historiadores buscan una explicación racional, o su asociación con un territorio o una planta de carácter real y no mítico. Asistimos por tanto a un proceso en que Cerbero se convierte de un ser monstruoso considerado real en una figura de la que se elimina lo fantástico y que se emplea con valor simbólico para ilustrar la ferocidad de algún personaje, como hace la comedia o Platón.

BIBLIOGRAFÍA

- Ackermann, Ch.-Gisler, J. R. (eds.) (1981-97). *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, I-VIII, Zürich-München.
- Aken, A. (1967). *Enciclopedia de la mitología: dioses y héroes de las mitologías griega, romana y germánica*. Madrid: Afrodísio Aguado.
- Barlow, Sh. A. (1996). *Euripides. Heracles*. Warminster, England: Aris & Phillips.
- Bond, G. W. (1981). *Euripides. Heracles*. Oxford: Oxford University Press.
- Bowra, C. M. (1961). *Greek Lyric Poetry*. Oxford: Oxford University Press.
- Brillante, C. (1990). Myth and history: the historical interpretation of myth. En L. Edmunds (ed.), *Approaches to Greek Myth*. Baltimore, 1990, pp. 91–140.
- Brommer, F. (1953). *Herakles: die zwölf Taten des Helden in antiker Kunst und Literatur*. Böhlau: Münster-Köln.
- Burkert, W. (2005). *Cultos místéricos antiguos*. Madrid: Editorial Trotta.
- Davies, M. (1991). *Sophocles. Trachiniae*. Oxford: Oxford University Press.
- De Marco, V. (1952). *Scholia in Sophoclis Oedipum Coloneum*. Rome: Bretschneider.
- Del Corno, D. (1985). *Aristofane. Le Rane*. Milano: Fondazione Lorenzo Valla.
- Diels, H. Kranz, W. (1971). *Die Fragmente der Vorsokratiker*, 3 vols., Berlin, 1903.
- Dover, K. (1993). *Aristophanes. Frogs*. Oxford: Clarendon Press
- Edmunds, L. (1987). The Aristophanic Cleon's 'Disturbance' of Athens. En *The American Journal of Philology* 108, pp. 233-263.
- Eitrem, S. (1921). Kerberos, *Paulys Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* 11.1, Stuttgart, pp. 271-284.
- Fowler, R. L. (2000). *Early Greek Mythography*. Oxford-New York: Oxford University Press.
- García Gual, C. (1999). *Introducción a la mitología griega*. Madrid: Alianza.
- García López, J. (1993). *Aristófanes. Las ranas*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia
- Gil Fernández, L. (1995). *Los Caballeros de Aristófanes*. Análisis literario. En *Cuadernos de filología clásica*, estudios griegos e indoeuropeos 5, pp. 9-28.
- Heubeck, A. et al. (1988). *A commentary on Homer's Odyssey*, II. Oxford: Oxford University Press.
- Hofmann, A., Wasson, R. G. y Ruck, C. A. P. (1980). *El camino a Eleusis. Una solución al enigma de los misterios*. México: F.C.E.
- Immisch, O. (1890-1894). Kerberos. En W. H. Roschen (ed.), *Ausführliches Lexikon der*

Las diversas representaciones de Cerbero en la literatura griega arcaica y clásica.

- griechischen und römischen Mythologie* 2.1, Leipzig, pp. 1119-1135.
- Jacoby, F. (1923-1958). *Die Fragmente der griechischen Historiker*, I, II A, IIB, IIIA, IIIB, IIIC, Berlin-Leiden.
- Jebb, R. C. (1955). *The Trachiniae of Sophocles*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1965). *Sophocles. The Plays and fragments. Part 2. The Oedipus Coloneus*. Amsterdam: A.M. Hakkert.
- Kamerbeek, J. C. (1970). *The plays of Sophocles: commentaries. Part 2. The Trachiniae*. Leiden: Brill.
- (1984). *The plays of Sophocles: commentaries. Part 7. The Oedipus Coloneus*. Leiden: Brill.
- Kassel, R. Austin, C. (eds.). (1983). *Poetae Comici Graeci*, I-VIII, Berolini-Novii Eboraci.
- Kerényi, C. (1977). *Eleusis. Archetypal Image of Mother and Daughter*. New York: Schocken Books.
- Kirk, G. S. (1990). *The Iliad: a commentary, II*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lambertz, M. (1973). Die Mythologie der Albaner. En H. W. Haussig (ed.), *Wörterbuch der Mythologie*, Stuttgart, I, 2, pp. 455-509.
- Lincoln, B. (1979). The Hellhound, *JIES* 7, pp. 273-285 (= *Death, war, and sacrifice: studies in ideology and practice*, Chicago, 1991, 96-106.).
- Lucas de Dios, J. M. (1983). *Sófocles. Fragmentos*. Madrid: Gredos.
- Maehler, H. (2004). *Bacchylides: a Selection*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Olson, S. D. (1998). *Aristophanes. Peace*. Oxford: Clarendon Press.
- (2002). *Aristophanes. Acharnians*. Oxford: Oxford University Press.
- Page, D.L. (1942). *Select Papyri III*. Londres.
- (1962). *Poetae Melici Graeci*. Oxford: Oxford University Press.
- Pearson, A. C. (1917). *The fragments of Sophocles*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rodríguez Adrados, F. (1978). Propuestas para una nueva edición e interpretación de Estesícoro. En *Emerita* 46, pp. 251-300.
- Rohde, E. (1973). *Psique. La idea del alma y la inmortalidad entre los griegos*. Madrid: Gredos. (trad. esp. abreviada de: *Psyche. Seelencult und Unsterblichkeitsglaube der Griechen*, Tübingen, 1890, 1898, 1925).
- Rosen, R. M. (1987). Hipponax Fr. 48 Dg. and the Eleusinian Kykeon. En *AJPh* 108, pp. 416-426.
- Segura Munguía, S. (2009). *Historia de las plantas en el mundo antiguo*. Madrid-Bilbao:

- Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Sommerstein (1981). *The Comedies of Aristophanes. Knights*. Warminster: Aris & Phillips.
- (1985). *The Comedies of Aristophanes. Peace*. Warminster: Aris & Phillips.
- (1996). *The Comedies of Aristophanes. Frogs*. Warminster: Aris & Phillips.
- Sutton, D. F. (1974). A handlist of Satyr plays. En *Harvard Studies in Classical Philology* 78, pp. 107-143.
- Thiry, H. (1972). La diffusion du mythe de Cerbère (ca. 540-400). En *Živa Antika* 22, pp. 21-72.
- (1974). Homero y el perro del Hades. En *Emerita* 42, pp. 103-108.
- Tragicorum Graecorum Fragmenta*, Göttingen, vol 1: B. Snell-R. Kannicht (1986); vol. 3: S. Radt (1986); vol. 4, S. Radt (1977); vols. 5.1-5.2: R. Kannicht (2004).
- Valencic, I. (1994). Has the Mystery of the Eleusinian Mysteries been solved?. En *Yearbook for Ethnomedicine and the Study of Consciousness* 3, pp. 325-336.
- Villarubia Medina, A. (1992). Estudio literario del ditirambo 2 de Píndaro (fr. 70b Snell-Maehler). En *Habis* 23, pp. 15-28.
- Walser, G. (1999). Kerberos. En *Der neue Pauly. Enzyklopädie der Antike*. Stuttgart, pp. 439-440.
- Webster, P., Perrine, D. M. y Ruck, C. A. P. (2000). Mixing the Kykeon. En *Eleusis: Journal of Psychoactive Plants and Compounds*, New Series 4, pp. 55-86.
- West, M. L. (1966). *Hesiod: Theogony*. Oxford: Oxford University Press.
- (1997). *The east face of Helicon: west Asiatic elements in Greek poetry and myth*. New York: Oxford University Press.
- (2007). *Indo-European poetry and myth*. New York: Oxford University Press.
- Wilamowitz-Moellendorff, U. (1932). *Der Glaube der Hellenen*. Berlín: Weidmann.
- Willcock, M. M. (1978). *Iliad: books I-XII*. Bristol: Bristol Classical Press.
- Woodford, S. y Spier, J. (1981-97). Kerberos. En *LIMC* 6.1, Zürich-München, pp. 24-32.